

El monasterio de Einsiedeln : un monasterio del siglo XXI

Autor(en): **Wey, Alain**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **34 (2007)**

Heft 6

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908627>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

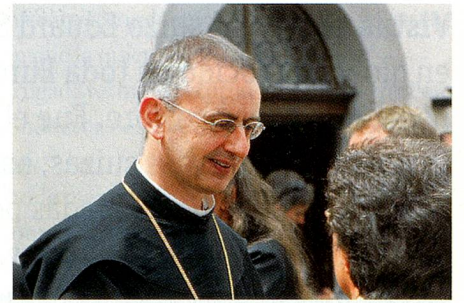
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Un monasterio del siglo XXI. Importante destino de peregrinaje, la abadía benedictina de Einsiedeln (cantón de Schwyz) vive acorde con las exigencias del siglo XXI pero fiel a la tradición. Tras sus muros se realizan actividades muy diversas, desde las propias de las caballerizas más antiguas de Europa hasta las de un liceo literario. La puerta se abre, entremos... y vayamos al encuentro de los monjes. Por Alain Wey



Abad Martin Werlen

Al sur del lago de Zúrich, cerca del lago del Sihl, se yergue majestuosa la abadía benedictina de Nuestra Señora de Einsiedeln. El viajero expresa en un raptó contemplativo las poéticas impresiones que le inspiran los dos imponentes campanarios de la entrada. El misterio sin resolver, los enigmas del espíritu tejen epopeyas medievales. Mil años. ¿Qué? Sí, este lugar es más antiguo que la Confederación, su fundación se remonta al año 934, y el monasterio de Einsiedeln acoge cada año a casi un millón de peregrinos. No obstante, ellos solo constituyen la punta del iceberg: la abadía esconde otras muchas sorpresas: escuelas, talleres y las caballerizas más antiguas de Europa. Detrás de sus muros hay todo un mundo por descubrir, sumerjámonos en él con el abad Martin Werlen y los padres Alois Kurmann y Lorenz Moser.

¿Cómo era este lugar antes del siglo X? Solo había un espeso bosque. El lago del Sihl, el mayor pantano de Suiza, data del año 1937. «En 835, el monje benedictino Meinrad, de la isla de Reichenau (lago de Constanza) se retiró a vivir como un eremita en las profundidades del bosque», al sur del lago de Zúrich, cuenta el abad Martin, y fue asesinado en 861.» Los dos salteadores a los que el eremita había ofrecido su hospitalidad fueron perseguidos por los dos cuervos de Meinrad hasta Zúrich, donde fueron reconocidos y condenados. Los dos escudos de armas de la abadía representan a estos dos cuervos sobre un fondo amarillo. «70 años después, el monasterio fue construido sobre el terreno de la ermita de Meinrad. Fueron muchos los que visitaron a Meinrad, que vivía como un eremita y totalmente consagrado a Dios, para pedirle consejo. Este carisma original perduró más

allá de su muerte, hasta la fundación del monasterio, y mucho tiempo después.» De raíz germánica, la palabra «Einsiedler» significa «eremita» en alemán.

Desde noviembre de 2001, Martin Werlen, de 45 años, dirige la abadía; es el 58º abad de Einsiedeln, el más joven de Suiza, y tiene bajo su égida a los 80 monjes de Einsiedeln y a las 28 monjas del monasterio de Fahr. «Mi misión consiste en que perduren y se actualicen los fundamentos de la abadía, de este lugar de encuentro con Dios, con la gente, con la Creación, pero también un lugar en el que el hombre se encuentre a sí mismo. Anclar esta tradición en los inicios del siglo XXI es un proyecto apasionante» La misión principal de los monjes es servir a Dios. Así, se reúnen seis veces al día para rezar, y dedican gran parte de su tiempo a la acogida de los peregrinos.



El monasterio de Einsiedeln se fundó en 934.



Monjes rezando

CIFRAS Y DATOS DEL MONASTERIO

- 80 monjes en la abadía de Einsiedeln y 28 monjas en el monasterio de Fahr (fundado en 1130) cerca de Zúrich. Einsiedeln es el único monasterio benedictino del mundo en el que un abad dirige una comunidad religiosa masculina y femenina. El monje más anciano tiene 88 años, y el más joven 22 (novicio).
- Peregrinos. La Oficina de Turismo de Ein-

Hoy, la abadía podría compararse a una empresa de tamaño medio. «Unos 180 empleados laicos trabajan en el monasterio: ebanistas, pintores, impresores, encuadernadores, techadores, fontaneros, electricistas, jardineros, criadores de caballos, viticultores, etc.», dice entusiasmado el abad Martin. «Cuesta imaginarse que el monasterio tenga tales dimensiones», añade Reto Krismer, director administrativo del monasterio. «Es a



Manuscrito de la biblioteca

- siedeln calcula que, cada año, acude un millón de peregrinos. Además, la abadía acoge anualmente a unos 800 huéspedes que se alojan en el monasterio entre dos días y una semana (35 habitaciones).
- Monasterios fundados en otras partes del mundo por monjes benedictinos de Einsiedeln: en Estados Unidos y América Latina.
- La biblioteca de la abadía cuenta con 1230

un tiempo comunidad religiosa, lugar de peregrinaje, patrimonio cultural (con su biblioteca), centro de formación, empresa, centro de producción (vinos, maderas, etc.), de propiedad territorial (arrendamiento de fincas rurales), lugar de hospedaje y criadero de caballos. ¡Esta diversificación es única y fascinante!»

La abadía siempre fue un importante centro cultural. Mientras recorremos sus am-



El monasterio se autoabastece

- manuscritos (500 de ellos escritos antes de 1500), 1100 incunables y primeras impresiones (hasta 1520) y 230 000 volúmenes impresos (desde el siglo XVI hasta nuestros días).
- La abadía posee alrededor de 1000 hectáreas de bosque que explota con un equipo de leñadores y un completo y moderno aserradero.

www.kloster-einsiedeln.ch

plios y luminosos corredores, el padre Alois, de 64 años, explica el dinamismo del lugar. Este profesor de latín abre muchas puertas con su anacrónico manajo de llaves. La abadía tiene tres escuelas, una de ellas, un liceo humanístico de tipo literario (fundado en 1839, con 340 alumnos), además de una escuela de teología (desde 1620) y una de agricultura para mujeres, en el monasterio de Fahr (desde 1944). A través de las ventanas



Destino de peregrinos: La virgen negra de la iglesia abacial

se divisan los campos de deporte del liceo, que serán completamente renovados. En la biblioteca musical de la abadía, el padre Lukas Helg presenta un tesoro de valor inestimable: una partitura escrita a mano por Mozart en París. Esta biblioteca cuenta con más de 6000 fuentes musicales y conserva el repertorio de compositores suizos del siglo XIX. La suntuosa sala barroca de estilo rococó de la biblioteca de la abadía encierra manuscritos en parte tan antiguos como la abadía.

En la iglesia barroca (de 1735), la capilla de Nuestra Señora (la «virgen negra») está a unos pasos de la entrada, donde se encontraba la ermita de San Meinrad. «Original-

mente, la estatua de la Virgen no era negra, cuenta el abad Martin. Como la primera capilla era pequeña, el tizne de las velas fue ennegreciendo la estatua a través de los siglos. Durante la Revolución Francesa se envió la estatua a Austria para conservarla, donde fue restaurada. Los fieles quedaron decepcionados al ver que el color de su virgen negra había desaparecido, así que acabaron por pintarla de negro».

En cuanto a los vinos, las bodegas de la abadía cuentan con unas 35 000 botellas, la mayoría de ellas de los viñedos que la abadía tiene en Pfäffikon. Esta cultura del vino a orillas del lago de Zúrich data del siglo XII. Las

bodegas fueron construidas en 1704, al mismo tiempo que la abadía barroca, y recientemente fueron modernizadas. «Renovamos y restauramos constantemente partes de la abadía, añade el abad Martin, por eso, los planos originales son cruciales. Nuestros archivos se remontan al siglo X.»

Igual que en Lourdes (Francia), se cuenta que en Einsiedeln se producen muchos milagros. ¿Qué opina de todo esto el abad? «Aquí han sucedido muchos milagros. Pero los mayores no son necesariamente visibles, sino aquellos que hacen que un hombre encuentre otra vez sentido a su vida y vuelva a tener esperanza».

MIL AÑOS DE CRÍA DE CABALLOS

■ Las caballerizas de la abadía de Einsiedeln son las más antiguas de Europa todavía en funcionamiento (934). Durante su primer siglo de existencia, los monjes residentes en la abadía procedían principalmente de la nobleza, de una estirpe de caballeros, y llevaban sus propias monturas. Inicialmente denominado Cavallo della Madonna (caballo de Nuestra Señora), al caballo de la abadía se le conoce hoy por Einsiedler. «En el siglo XVI, cuando el abad iba a Roma o a Trieste, los italianos se quedaban anonadados con los «Cavalli della Madonna», cuenta el abad Martin. Las caballerizas no solo comprenden la

cría de caballos, sino asimismo una pensión para caballos y una escuela de equitación, con una modernísima pista cubierta, construida en 2004. Las caballerizas tienen unos 35 caballos, 18 de ellos de raza Einsiedler y 17 en pensión. «El Einsiedler es un caballo de sangre caliente (en cuanto al temperamento y la constitución), explica el padre Lorenz Moser, responsable administrativo de la abadía. «Es un caballo entre mediano y grande (de unos 1,65 m de altura) con una esperanza de vida de unos 20 años.» Solo dos potros nacen cada año. «No queremos más, porque necesitamos las yeguas para la equitación.» Las antiguas caballerizas, que datan

de 1768, están en proceso de renovación total, y los talleres del monasterio (con ebanistas, cerrajeros, albañiles, pintores, etc.) se encargan de las obras. Las obras de renovación estarán terminadas a finales de 2008. En cuanto al personal, un veterinario viene varias veces por semana, una criadora de caballos de gran experiencia dirige las caballerizas y cuatro empleados se ocupan de los caballos y de los cursos de equitación. La cría de los Einsiedler ha cumplido un milenio, durante el cual se han realizado diversos cruces, pero siempre conservando el carácter deportivo de este espléndido caballo, cuyas raíces históricas datan del siglo X.



La yeguada del monasterio de Einsiedeln está considerada como la más antigua de Europa